

MANUAL DE EGIPCIO MEDIO

Carlos Gracia Zamacona

ARCHAEOPRESS

Archaeopress Publishing Ltd

Gordon House
276 Banbury Road
Oxford OX2 7ED
www.archaeopress.com

ISBN 978 1 78491 761 6
ISBN 978 1 78491 762 3 (e-Pdf)

© Archaeopress and Carlos Gracia Zamacona 2017

All rights reserved. No part of this book may be reproduced, or transmitted, in any form or by any means, electronic, mechanical, photocopying or otherwise, without the prior written permission of the copyright owners.

Printed in England by Holywell Press, Oxford

This book is available direct from Archaeopress or from our website
www.archaeopress.com

Los signos jeroglíficos que aparecen en este libro han sido diseñados, casi en exclusividad, por Serge Thomas, y se gestionan con el programa de acceso libre *Jsesh*, creado por Serge Rosmorduc (<http://jsesh.qenherkhopeshef.org/>).

En memoria de Luchi y Félix, mis padres
Con amor

Sumario

Prefacio de Pascal Vernus	VI
Sobre el autor	VIII
Agradecimientos	X
Introducción a la segunda edición	XII
Introducción a la primera edición	XIII
Parte I: Enfoque lingüístico, lectura y fonética	1
0. Enfoque lingüístico	2
1. La lengua egipcia y su estudio	5
1.1. Clasificación de la lengua egipcia	5
1.2. Historia de la lingüística egipcia	7
2. Lectura y fonética	10
2.1. Tipos de escritura y fases lingüísticas	10
2.2. Los signos del sistema de escritura egipcia pre-copto, la fonética y la transcripción del egipcio	11
Parte II: Gramática	26
3. La proposición simple	27
3.1. Tipos de proposiciones simples	27
3.2. Propositiones de predicado nominal y adjetival: morfología asociada y sintaxis	30
3.3. Propositiones de predicado adverbial: morfología asociada y sintaxis	39
3.4. Propositiones de predicado verbal: morfología asociada y sintaxis	49
4. Enunciados marcados	81
4.1. Tipos de enunciados marcados	81
4.2. Tematización y topicalización	81
4.3. Rematización y focalización	81
5. La proposición compleja	83
5.1. Tipos de proposiciones complejas	83
5.2. Propositiones coordinadas	83
5.3. Propositiones subordinadas	83
Parte III: Anexos	93
Anexo I. Lista de signos jeroglíficos	94
Anexo II. Vocabulario básico	176
Anexo III. Textos	196
Anexo IV. Soluciones de los textos	204
Anexo V. Bibliografía	236

Prefacio de Pascal Vernus

Por fin está aquí la reedición del elegante manual de Carlos Gracia Zamacona, muestra indiscutible de su éxito: un éxito de sobras justificado y que viene a satisfacer, como anillo al dedo, unos intereses cada vez más extendidos.

En efecto, el interés, la dilección – incluso la pasión – que la civilización faraónica ha suscitado desde hace ya largo tiempo en nuestra modernidad occidental adquiere ahora la forma de un tsunami cultural de escala mundial. En nuestro imaginario, el antiguo Egipto tiende a desbancar, de manera irresistible, el mundo grecorromano como parangón de un pasado prestigioso. Y España, al igual que otros países europeos – quizás incluso más –, ha succumbido a esa fascinación. En la Rambla de Barcelona, los expositores de los quioscos de prensa rebosan de publicaciones egiptomaníacas, prueba de su gran popularidad. En las grandes ciudades, florecen las sociedades de egiptología. En las universidades, se ofertan seminarios especializados. Las expediciones arqueológicas españolas consiguen resultados envidiables. De esta manera y por todo el país, se ha formado un público cultivado cuyo gusto egiptológico ya no se sacia con la simple contemplación de Nefertiti, la epopeya de Howard Carter tantas veces repetida o las especulaciones sobre las pirámides. Este público quiere algo más profundo, aunque sea más arduo. Ahora se plantea iniciarse en la escritura jeroglífica y en la lengua egipcia, pues se ha dado cuenta de que así se adentrará mucho más en las intimidades del antiguo Egipto. Lo que es más, este tipo de demanda, lejos de limitarse a España propiamente dicha, se extiende por la inmensa comunidad hispanófono, incluida la que lleva camino de hacerse mayoritaria en los Estados Unidos.

En otras palabras, hacía falta un manual escrito en castellano que diera respuesta a tan altas expectativas. Carlos Gracia Zamacona se ha aplicado a esta delicada tarea y la ha llevado a cabo de la mejor manera. La verdad sea dicha, estaba bien preparado para hacerlo: largos años de estudios egiptológicos, coronados con una tesis doctoral sobre uno de los corpus textuales fundamentales del Egipto faraónico, le han otorgado un perfecto dominio de la filología egipcia. Por otra parte, el autor posee conocimientos muy sólidos en lingüística general, incluyendo la corriente cognitiva en plena expansión actualmente. Por último, su dilatada experiencia docente garantiza su pericia pedagógica. El resultado es un manual que proporciona un rápido acceso a los fundamentos del egipcio, a la vez que sorteja los temibles obstáculos que

surgen durante su estudio. En efecto, además de la complejidad del sistema jeroglífico y el gran número de signos que utiliza, las grafías jeroglíficas adolecen de poca capacidad de discriminación ya que no tienen en cuenta la vocalización: una secuencia de signos puede esconder diferentes formas. De ahí las incertidumbres de que sufre nuestro conocimiento del egipcio, en particular sobre uno de sus estados más antiguos, el egipcio medio, que aun así es tenido por referencia. Tales incertidumbres han suscitado interpretaciones y doctrinas divergentes, entre las que el neófito corre el riesgo de perderse.

Carlos Gracia Zamacona ha sabido cómo combinar diversos procedimientos que ayudan a salvar todas estas dificultades. En unas pocas páginas, su exposición de los grandes principios de la escritura jeroglífica permite al lector desenvolverse con facilidad en la jungla de las grafías. Su tratado gramatical va a lo esencial, pero no duda en incorporar los últimos avances de la investigación y las nociones lingüísticas más punteras. Con la claridad ascética de un plano, tiene también la acribia más rigurosa. Siguen la indispensable lista de signos jeroglíficos y un vocabulario suficientes para proporcionar una base notable. Apoyándose en ella, quien quiera fortalecer sus conocimientos mediante la práctica estará pertrechado para enfrentarse a los dos textos jeroglíficos propuestos en el anexo III: la estela de Merer y el *Cuento del naufrago*, uno de los clásicos de la literatura egipcia. A continuación, en el anexo IV, el autor explica minuciosa y cuidadosamente su lectura, gramática y traducción, de manera que el lector puede meterse en la piel del descifrador y verificar de manera inmediata sus habilidades recién adquiridas.

Si hubiera que definir este manual con una palabra, ésta sería “claridad”. El texto de Carlos Gracia Zamacona se lee de un tirón, sin trabas, como fluye el agua de un manantial. Es éste un breve libro que todos los apasionados del Egipto faraónico deberían leer, ya tengan la intención de continuar con sus estudios egiptológicos ya pretendan simplemente informarse sobre uno de los aspectos más fascinantes de esta civilización. ¡Gracias al talento de Carlos Gracia Zamacona enseguida se sentirán como nuevos Champollions!

Pascal Vernus

Catedrático emérito de Egiptología

École Pratique des Hautes Études, en la Sorbona, París.

Sobre el autor

Tras estudiar en la Universidad La Sapienza de Roma con Alessandro Roccati (egipcio medio e historia de Egipto) y en la Universidad Eötvös Loránd de Budapest con Ulrich Luft (egipcio medio y hierático), Carlos Gracia Zamacona se formó como egiptólogo y lingüista en la École Pratique des Hautes Études, en la Sorbona, París, para preparar un Diploma de Estudios Avanzados (DEA) en gramática comparada bajo la dirección de Pascal Vernus, catedrático de Egiptología. Además de asistir a las clases del profesor Vernus, también fue alumno de Claude Hagège (lingüística general), David Cohen (semíticas), Bernard Caron (lingüística africana), François Neveu (neogipcio), Yvan Koenig (hierático) y Gérard Roquet (copto). También tuvo la oportunidad entonces de disfrutar del enriquecedor ambiente egiptológico de l'École Pratique y de la biblioteca del Collège de France, conociendo a numerosos colegas internacionales y escuchando a egiptólogos y semitistas de talla mundial como Jan Assmann, Georges Bohas o Pelio Fronzaroli.

Una vez conseguido el DEA, se matriculó en doctorado en la misma institución, y se trasladó a Lieja (Bélgica) para estudiar neogipcio y semántica con Jean Winand, a la par que comenzaba a trabajar en la base de datos de los Textos de los Ataúdes que sería la herramienta fundamental para culminar su tesis con éxito. La estancia en Lieja se revelaría crucial para la primera confección de la base gracias al conocimiento sobre la materia del profesor Winand.

Por medio de una beca en la Academia de España en Roma que le permitió seguir con la tesis y asistir a las clases de copto del profesor Philippe Luisier en el Instituto Bíblico Pontificio, y después de varios años de trabajo, se doctoró en egiptología y lingüística bajo la dirección de Pascal Vernus con una tesis sobre los verbos de movimiento en los Textos de los Ataúdes. El tribunal, compuesto por Alain Lemaréchal, Jean Winand, Bernard Mathieu y Serge Rosmorduc, le dio la máxima calificación, recomendando la publicación de la tesis.

Desde entonces, ha llevado a cabo investigaciones individuales, una de ellas como becario postdoctoral en el Institut Français d'Archéologie Orientale, en El Cairo, y ha colaborado en diferentes proyectos internacionales, el más reciente la creación de una base de antropónimos para el *Giza Project* de la Universidad de Harvard.

Es especialista en lingüística y en los Textos de los Ataúdes, el mayor cor-

pus mortuorio del antiguo Egipto. Le interesa la semántica verbal, el pensamiento metafórico, los tipos y usos de los textos, la grafémica (la interacción entre escritura, lenguaje y espacio gráfico) y el pensamiento “religioso” y su reinterpretación. Su enfoque general es de corpus, funcionalista y cognitivista en sentido amplio, sin adscribirse a ninguna escuela específica.

Entre sus publicaciones académicas,¹ dos artículos sobre la expresión lingüística del espacio² han encontrado un eco notable, siendo citados en la mitad de los estudios recopilados en un reciente volumen dedicado a la semántica lexical del antiguo egipcio.³ Actualmente, sigue contribuyendo a revistas científicas como autor, revisor y miembro de comité. También ha impartido conferencias y seminarios en universidades y museos, y participado en congresos internacionales, además de mantener contacto con colegas a nivel internacional en Alemania, Argentina, Bélgica, España, Estados Unidos, Francia y Reino Unido.

Actualmente es miembro asociado del Equipo de Investigación 4519 *Égypte ancienne: archéologie, langue, religion* de la École Pratique des Hautes Études, Paris Sciences et Lettres Research University.

¹ <http://ephe-sorbonne.academia.edu/CarlosGraciaZamacona>

² “The spatial adjunct in Middle Egyptian: data from the Coffin Texts”, *MosaikJournal* 1 (2010), 221-258; y “Space, time and abstract relations in the Coffin Texts”, *Zeitschrift für Ägyptische Sprache und Altertumskunde* 137 (2010), 13-26.

³ E. Grossman, S. Polis and J. Winand (eds.), *Lexical Semantics in Ancient Egyptian*, *Lingua Aegyptia – Studia Monographica* 9 (Hamburgo: Widmaier, 2012).

Agradecimientos

Escribir un libro depende, al menos, de encontrar algo nuevo que contar, desear hacerlo y considerar que vale la pena dejar de hacer otras cosas. Éstas son decisiones del autor, pero las hay que las toman otros y que resultan cruciales. A estos otros quiero agradecerles que este libro vea la luz.

Agradezco a Alejandra Clemente, Macamen Alonso, Juan Alarcón, José María Luzón y Noelia Alarcón, así como a otros miembros de la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico Nacional de Madrid su invitación, apoyo y asistencia a los cursos de egipcio que tuve el placer de impartir en ese museo en 2007. Sin el interés personal de todos ellos, los cursos nunca habrían tenido lugar, ni tampoco este libro.

Doy las gracias también a Alfonso Martínez, de Ediciones Clásicas, por su interés en publicar la primera edición de este libro en 2013, y a José Manuel Galán y José Ángel Zamora, del CSIC, por ponerme en contacto con él.

Igualmente, quiero expresar mi agradecimiento a Archaeopress por publicar la segunda edición de este libro.

Agradezco sinceramente el apoyo desde la lejanía de dos de mis profesores a los que, puedo decir sin ambages, debo mi formación egiptológica: Pascal Vernus y Jean Winand. Este libro sería inconcebible sin su magisterio, sus críticas y sus ánimos al pensamiento crítico.

Quiero manifestar aquí la deuda enorme que tengo con dos personas que, en otro país y durante una época difícil para mí, me ofrecieron su casa, su tiempo, su amistad, su arte y mucho más. Me refiero a Monique Brenier y a Huguette Mohr: si no tuviera padres a vosotras os dedicaría este libro.

A todos los amigos que me apoyaron en el camino: son muchos, pero no puedo dejar de citar a Javier, Romi, Piluca, Livio, Claudio, Jesús, Attila, Amaya, Marta, Loqui y Antonio... cada uno sabe por qué.

Sin el amor y el apoyo de mis padres, de mi abuela Dora y de mis hermanas, Ana Begoña, Elena y Beatriz, nunca habría tenido la oportunidad de ir a la universidad y, por lo tanto, jamás habría escrito este libro: os agradezco que estéis a mi lado, pase lo que pase, a lo largo de los años.

A Lola le agradezco todo el tiempo en común que le he quitado: no sé cómo voy a devolverte tanto, aunque quizás no lo tengas tan en cuenta :)

Y a Matilde, que llegó hace poco e iluminó mi vida.

* * *

Desde la primera edición hasta la presente, he tenido la suerte y el honor de conocer a varios colegas y amigos que han compartido su saber conmigo. En particular, por sus comentarios y críticas, quiero agradecer aquí a Rune Nyord, Gersande Eschenbrenner-Diemer y Antonio Morales.

Por último, es un placer para mí expresar mi más sincero agradecimiento a Jim Allen, Susan Allen y Peter der Manuelian por su apoyo y ánimos.

Introducción a la segunda edición

Tres razones motivan esta segunda edición.

La primera es asegurar la disponibilidad del libro, y así contribuir a la difusión del estudio científico del egipcio en lengua hispana. Agotada la primera edición y buscando una distribución adecuada, contacté con David Davidson, de Archaeopress, y acordamos volver a sacar el *Manual*.

La segunda es mejorar el texto. Para ello, he corregido algunas erratas y omisiones (no muchas) que se colaron en la primera edición y he adjuntado una breve explicación en la parte de historia de la lingüística egipcia, absolutamente necesaria por las importantes contribuciones realizadas en este campo en los últimos diez años.

La tercera es actualizar el aparato bibliográfico con los cambios importantes acaecidos en la lingüística del egipcio antiguo recientemente. Por ello, he ampliado la bibliografía final y he introducido referencias más específicas en notas a pie de página, allí donde se han producido las novedades más significativas. Creo ahora que esto puede orientar en el estudio tanto de las cuestiones más básicas como en las más candentes, un contraste que con frecuencia me ha resultado provechoso. Espero que el lector también lo aprecie así.

Cambridge (Massachusetts), junio de 2016

Introducción a la primera edición

Este libro es circunstancial. Se podrá decir que todos lo son, pero éste me llegó por pura casualidad a raíz de unos cursos de lengua y escritura egipcia organizados por la Asociación de Amigos del Museo Arqueológico Nacional de Madrid en 2007. Mi intención inicial fue la de preparar un material para los participantes de los cursos, siendo consciente de lo difícil que es empezar a leer jeroglíficos y comprender una lengua muy distinta de la nuestra o de las que nos son familiares. Debido a la misma complejidad del egipcio, que en esto no difiere de cualquier otra lengua natural, así como a mi tendencia a acabar lo que empiezo, me encontré un par de meses después de finalizados los cursos con un manual de iniciación al egipcio medio, el estado de la lengua considerado «clásico» por los propios egipcios y en el que están escritos, sobre todo, los textos del llamado Reino o Imperio Medio, que se extendió, de manera aproximada, desde el año 2000 hasta el 1500 antes de Cristo.

El objetivo de este libro nunca fue ser una gramática. En los últimos años hemos visto florecer una cantidad notable de gramáticas de egipcio medio, de intención, enfoque teórico y extensión muy diversos, de manera que no tiene sentido añadir otra más a esa lista. Por lo demás, debido a mi formación egiptológica y a mi propio criterio como historiador y lingüista, no tendría nada nuevo que añadir a la gramática de egipcio medio escrita en 1999 por Michel Malaise y Jean Winand, que se cita en la bibliografía al final de este libro y un poco por todas partes a lo largo de él. De hecho, la parte teórica del presente manual se basa en gran medida en ella, si se pasan por alto variaciones de estructura y presentación, así como alguna menor de fondo (el subjuntivo, las preposiciones, algo de la grafémica). Recomiendo por tanto a cualquiera que desee profundizar en el estudio de esta lengua, tanto en la teoría como en la práctica, que recurra a la gramática de los citados autores belgas: no saldrá defraudado. Resulta absolutamente necesario reconocer esta deuda teórica con la gramática de Malaise y Winand: primero porque es de justicia citar las fuentes; y segundo porque la situación de la lingüística del egipcio, y por lo tanto de nuestro conocimiento de esa lengua, dista mucho de ser unánime, de manera que hay que explicar con nitidez qué enfoque teórico se emplea y, precisamente, que se está empleando un enfoque teórico, algo que se suele omitir con demasiada frecuencia, lo que resulta en desorientación para el que se acerca por primera vez a esta materia.

La intención de este libro siempre fue, por el contrario, servir como guía

introdutoria al egipcio medio tanto al lector interesado en el antiguo Egipto como al estudiante de la lengua egipcia que pretende enriquecer su formación, ya sea con un perfil de lingüista, filólogo, arqueólogo o historiador de la antigüedad, ya tenga ambiciones más específicas y abrigue la idea de llegar a ser egiptólogo. Por razón de su propia concepción, se ha renunciado a dar bibliografía pormenorizada de cada cuestión, salvo en el caso de los textos de los ejercicios para los que se citan las referencias actualizadas que permitirán contrastar los análisis y traducciones que propongo. En cambio, he juzgado necesario incluir una bibliografía básica sobre el egipcio y la teoría lingüística, al final del libro. Huelga decir que el simple hecho de que la considere «básica» es un sesgo de por sí: según muchos faltarán obras «fundamentales» y sobrarán algunas de las citadas, aunque quiero pensar que la lista que doy tiene un carácter instrumental, más que nada. Otra consecuencia importante del propio concepto de este libro es que los ejemplos en la parte de la gramática no están sacados de los textos, sino que los he creado yo usando un vocabulario mínimo, de tal manera que los problemas derivados de la lectura y del desconocimiento léxico no interfirieran en la comprensión de las estructuras gramaticales que se estudian. Por esa misma razón, separo con blancos las palabras escritas en jeroglíficos, cuando en la realidad no lo están. Eso sí, en los textos de los ejercicios, el lector se encontrará con el egipcio medio de primera mano, aunque gradualmente: primero palabras sueltas, con espacios y escritas de izquierda a derecha; luego un texto corrido, con espacios entre las palabras y de izquierda a derecha; y finalmente un texto corrido, sin espacios entre palabras y de derecha a izquierda, que era la forma más habitual de escribir en Egipto. (Y merece la pena llegar a ese texto, pues es una de las fábulas más brillantes que ha salido del genio humano.)

Espero que este libro cumpla otra función añadida: la de potenciar la presencia de España en el circuito egiptológico internacional, en el que, como país, está raramente representada. Pese a determinados esfuerzos encomiables, la Egiptología sigue sin tener rango de disciplina académica en este país, lo que deja espacio a toda suerte de aproximaciones espurias. Aunque sólo sea por esta razón y por intentar contribuir a que España cuente en un futuro próximo con una enseñanza reglada de la Egiptología, como en el resto del mundo, quizás la publicación de este libro y su máxima difusión puedan parecer justificadas a ojos del lector.

Madrid, noviembre de 2011